Discurso de Su Excelencia Zaki Nusseibeh ante el Consejo Internacional de Museos: «Patrimonio inmaterial, museos y contextos de cambios acelerados, como los Emiratos Árabes Unidos»

Su Excelencia Zaki Anwar Nusseibeh
Asesor cultural del presidente de los Emiratos Árabes Unidos,
Rector de la Universidad de los Emiratos Árabes Unidos

Introducción

Es un verdadero privilegio para mí estar aquí ante un grupo tan distinguido de participantes para ofrecer una perspectiva sobre los retos a los que se enfrentan los museos en un momento de profundos cambios. Las transformaciones sociales, económicas, políticas y tecnológicas alteran el contexto en el que operan los museos. La cuestión no es simplemente cómo deben adaptarse los museos; no basta con reflejar las transformaciones. Los museos tienen el poder de influir en la dirección del cambio. Los museos son instituciones de liderazgo.

En este simposio internacional, ustedes se están preparando para su conferencia de 2025. Por lo tanto, me gustaría plantear algunos puntos que creo que podrían ayudar a inspirar reflexiones sobre las cuestiones y los temas que será importante debatir el año que viene.

Quizás debamos comenzar por reflexionar sobre un aspecto vital, pero a menudo pasado por alto, de la dinámica cultural: el patrimonio inmaterial. Al mirar hacia el futuro de los museos en comunidades en constante cambio, me gustaría considerar cómo el patrimonio inmaterial podría utilizarse como herramienta para tender puentes entre el pasado y el presente, preservar la esencia de lo que somos y expresar respuestas reales y potenciales a las condiciones cambiantes.

Para ilustrar mi argumento, hablaré sobre la importancia del patrimonio inmaterial para comprender la cultura emiratí. Describiré algunas de las medidas adoptadas en el sector cultural de los Emiratos Árabes Unidos por parte del Gobierno. A continuación, volveré a centrarme en el patrimonio inmaterial a nivel mundial y ofreceré mi visión personal sobre algunos de los retos y oportunidades a los que se enfrentan los museos de todo el mundo.

Patrimonio Inmaterial

Permítanme comenzar definiendo el concepto de patrimonio inmaterial.

El patrimonio inmaterial es un aspecto vital de la identidad cultural de cualquier nación. Se refiere a comportamientos y hábitos en un contexto determinado. Se manifiesta en sonidos y acciones. Es un legado que se transmite de generación en generación. Se manifiesta en forma de representaciones, prácticas, rituales y procesos artesanales. Se expresa como intuición, perspicacia y conocimientos sobre el mundo físico, natural y social en el que vivimos. Es una práctica humana: la esencia de lo que nos hace ser quienes somos.

Analicemos el patrimonio inmaterial en relación con lo tangible.

Usaré el ejemplo de una huella en la arena. Cuando observamos esta evidencia física, nuestra primera reacción es preguntar por qué están ahí esas huellas. Nos preguntamos: ¿estaba cazando?, ¿estaba bailando?, ¿adónde iba exactamente esta persona y por qué? Nos ponemos a pensar en el significado de la huella en relación con el cambio de estaciones, la búsqueda de recursos o la necesidad de conexión. Estas son preguntas relativas al patrimonio inmaterial.

Las mismas preguntas tendrán respuestas diferentes si el contexto es diferente. Una huella en la arena y una huella en la nieve tienen causas y consecuencias diferentes.

El objetivo del patrimonio inmaterial comparativo son las prácticas humanas que dejaron una huella en la arena y otra en la nieve. Las diferentes respuestas revelan dos culturas distintas: una del desierto y otra de los casquetes polares. La huella física no es suficiente. Para comprenderla, debemos preguntarnos por los comportamientos y hábitos, las actuaciones y los procesos, la espiritualidad, la percepción y la intención.

Al reflexionar sobre esto, queda claro por qué los museos son esenciales para salvaguardar el patrimonio inmaterial. Los museos deben hacer algo más que exhibir objetos. Deben explicar su razón de ser.

Sin embargo, el mayor desafío es cómo conservar las prácticas humanas que no dejan huella. ¿Cuáles son los rastros inmateriales que constituyen la esencia de una comunidad, sus tradiciones y sus valores?

El reto para los museos

Históricamente, los museos se han centrado principalmente en coleccionar y conservar objetos físicos. La tradición museística consiste en exhibir objetos silenciosos y estáticos. El público mira, no toca y no habla.

Pero la cultura está viva. ¿De qué sirve una olla sin el sabor de la comida que alguna vez cocinó? ¿De qué sirve la portada de un libro sin su narrativa?

Además, ¿dónde están los hilos invisibles que unieron el tejido de esta sociedad? ¿Dónde está el latido del corazón de la comunidad, el ritmo de sus tradiciones o la melodía de la memoria colectiva?

Para los museos, el patrimonio inmaterial abarca la conservación del «por qué», el «cómo», el pensamiento y la emoción que hay detrás de la interacción humana con el contexto físico, natural y social, capturando la esencia del comportamiento comunitario, la dimensión receptiva de la humanidad y los elementos efímeros pero esenciales que definen la identidad cultural.

Esta no es una tarea fácil para los museos. El patrimonio inmaterial exige que los museos se conviertan en custodios de experiencias vividas.

¿Cómo pueden participar los museos en esta tarea? ¿Cuáles son los retos, las respuestas y las posibilidades? Estas son algunas de las preguntas fundamentales que, tal vez, requieran su atención.

El patrimonio inmaterial y la identidad cultural de los habitantes de los Emiratos

En los Emiratos Árabes Unidos, nuestra cultura rara vez se explica haciendo referencia a los objetos. Para los emiratíes, nuestra cultura es la historia de nuestra interacción con el entorno. Nuestra cultura reside en nuestra respuesta al mundo natural: el calor, las arenas, la escasez de alimentos, agua o personas, los temores y las promesas del mar. Nuestra identidad reside en la experiencia de la inseguridad y en la capacidad de supervivencia.

Nuestra historia se asienta en prácticas —poemas, danzas y tradiciones— que hablan de la búsqueda de la supervivencia, la conexión y la dignidad. Nuestra herencia se basa en lo que se nos ha transmitido: el conocimiento, los valores y la resiliencia que han moldeado quiénes somos.

El patrimonio material de los Emiratos Árabes Unidos es escaso en comparación con nuestro patrimonio inmaterial, por razones muy sencillas. En las comunidades de subsistencia o nómadas que vivían en entornos hostiles, los objetos físicos solo se fabricaban, compraban o transportaban si tenían una finalidad práctica. De lo contrario, estos objetos suponían una carga sin sentido que transportar o un gasto superfluo.

Así que sí, tenemos ollas, pieles de animales y utensilios de caza. Pero esto no es nuestro patrimonio cultural. Nuestro patrimonio cultural es lo que hicimos con estos objetos y el motivo por el que lo hicimos. Las preguntas importantes son: «¿Cuál era su finalidad práctica? ¿Por qué se compraron, conservaron y transportaron?».

Además, nuestro patrimonio cultural no se puede ni se debe reducir a sus manifestaciones y evidencia físicas.

Para comprender la identidad cultural emiratí, nos preguntamos: «¿Qué existía dentro del hombre?». «¿Qué métodos utilizaban las mujeres para expresar el significado de sus vidas y sus aspiraciones?».

De este modo, el patrimonio emiratí está vivo en la poesía de Nabati, la danza de Al-Ayyala, el ritual del café. Es el arte de la cetrería y la tradición de las carreras de camellos. Estas prácticas son auténticos emblemas de la identidad emiratí. Su significado es la respuesta de los emiratíes a su entorno, la encarnación de un rito de iniciación, el conocimiento práctico y los valores esenciales para la existencia, como el coraje, la lealtad y el honor.

Museos de los Emiratos Árabes Unidos

En los Emiratos Árabes Unidos tenemos la suerte de contar con una gran diversidad de majestuosos museos dedicados a los vestigios tangibles de nuestro patrimonio y el de otras naciones.

Sin embargo, como he señalado, desde hace tiempo es evidente que la prioridad de los museólogos emiratíes es conservar la cultura a través del patrimonio inmaterial.

Por lo tanto, consideramos que los museos son instituciones vivas. Son los pulmones y el corazón del patrimonio inmaterial; dan aliento y vida a nuestras prácticas humanas.

Por ejemplo, el Museo de Arte de Sharjah no solo exhibe objetos clásicos y contemporáneos, sino que también acoge funciones, música, charlas de artistas y demostraciones de artesanía en directo. Esto crea dinamismo e interacción con el público. Ofrece una experiencia em vivo y el testimonio de la cultura emiratí.

Del mismo modo, el Museo de la Civilización Islámica de Sharjah organiza con frecuencia exposiciones especiales que muestran las artes de la música, la caligrafía y la artesanía, y establece vínculos con el islam y la cultura islámica.

El Festival del Patrimonio Sheikh Zayed, en Abu Dabi, es un excelente ejemplo de integración del patrimonio material e inmaterial. Ofrece exposiciones sobre la historia de los Emiratos Árabes Unidos, así como demostraciones de prácticas tradicionales.

Nuestros museos también funcionan como centros de investigación que recopilan información de la comunidad sobre sus conocimientos y recuerdos de las costumbres y festivales.

Participación Gubernamental

El Gobierno de los Emiratos Árabes Unidos reconoce la profunda responsabilidad que conlleva salvaguardar nuestra cultura viva. Además, los Emiratos Árabes Unidos han liderado los esfuerzos para preservar nuestro patrimonio inmaterial, nuestras prácticas humanas, como fuerzas dinámicas que dan forma a nuestro futuro.

El Gobierno de los Emiratos Árabes Unidos tiene la oportunidad de crear el marco normativo y financiero necesario para el patrimonio inmaterial, tanto a nivel nacional como internacional.

Por el momento, me gustaría centrarme en los esfuerzos internacionales de los Emiratos Árabes Unidos.

Los Emiratos Árabes Unidos se esfuerzan por dejar constancia ante el mundo de los elementos que conforman su patrimonio cultural inmaterial. Hemos logrado que la UNESCO reconozca oficialmente algunos aspectos emblemáticos de nuestra identidad al incluirlos en su «Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad». Les daré algunos ejemplos:

- **Al-Taghrooda**: Esta forma tradicional de poesía cantada beduina representa las tradiciones orales que han moldeado nuestro panorama cultural durante siglos. Fue reconocida en 2012.
- **Al-Ayyala**: Este arte escénico tradicional suele consistir en una danza con armas que se interpreta en bodas y celebraciones, y encarna el espíritu de nuestras tradiciones festivas. Fue reconocido en 2014.
- **Majlis**: El majlis es el corazón de nuestra vida comunitaria, donde se intercambian ideas, se toman decisiones y se fortalecen los lazos sociales. Fue reconocido en 2015.
- **Gahwa**: La preparación y la forma de servir el café árabe es un acto sencillo, pero profundamente arraigado en la vida cotidiana de los emiratíes. Es un símbolo de nuestra hospitalidad y una piedra angular de las interacciones sociales. También fue reconocido en 2015.
- **Cetrería**: La cetrería representa una antigua tradición profundamente arraigada en la cultura emiratí, que nos conecta con nuestro legado desértico. No se trata solo de un deporte, sino de un símbolo de la resiliencia y la conexión con la naturaleza del pueblo emiratí. Fue reconocida en 2021.
- **Caligrafía árabe**: Esta forma de arte no consiste solo en escribir, también transmite la belleza y la elegancia de nuestra lengua y nuestra cultura. Fue reconocida en 2021.
- **Carreras de camellos**: Esta práctica no es solo un deporte, sino también un evento social que une a las comunidades y celebra nuestra relación histórica con estos animales del desierto. Fue reconocida en 2020.

El patrimonio puede verse amenazado por su obsolescencia a causa de los rápidos cambios sociales y de los contextos de vida. También puede verse amenazado por conflictos y riesgos medioambientales.

Los Emiratos Árabes Unidos también han adoptado medidas urgentes para proteger los elementos en peligro de nuestro patrimonio inmaterial que están incluidos en el registro de la UNESCO de patrimonio inmaterial que necesita ser salvaguardado. Dos ejemplos son:

- **Al Sadu**: Esta técnica tradicional de tejido es un ejemplo del ingenio de nuestros antepasados beduinos a la hora de crear hermosos tejidos con materiales sencillos. En 2013, la UNESCO la incluyó en la lista de elementos del patrimonio cultural inmaterial que requieren medidas urgentes de salvaguardia.
- **Al Azi**: El arte y la tradición oral de expresar alabanzas, orgullo y fortaleza a través de la poesía encapsulan los valores y la historia de nuestro pueblo. Fue añadido a la lista de salvaguardia urgente en 2017.

La organización franco-emiratí ALIPH refleja el compromiso mutuo de ambas naciones con la conservación del patrimonio material e inmaterial. El acrónimo ALIPH significa «Patrimonio de la Humanidad en Crisis». Su objetivo es salvaguardar el patrimonio cultural en contextos marcados por conflictos, cambio climático y abandono. ALIPH actúa para documentar, restaurar y proteger. En el caso del patrimonio inmaterial, es importante destacar que la iniciativa también hace hincapié en la participación de la comunidad en el proceso

de preservación. De este modo, se fomenta la continuidad de las prácticas humanas que conforman el patrimonio inmaterial y se empodera a las comunidades para que se apropien de él y se sientan orgullosas de su titularidad y administración.

Además, ALIPH defiende la importancia de la preservación cultural para fomentar la paz y la resiliencia. En un mundo en el que todo el patrimonio cultural está cada vez más amenazado, ALIF se erige como un faro de esperanza, uniendo a diversas partes interesadas para proteger el patrimonio del pasado y ponerlo a disposición de las generaciones futuras.

El patrimonio inmaterial, los Emiratos Árabes Unidos y el cambio social acelerado

El tema de su conferencia del próximo año se centra en la rápida transformación social. ¿Cuáles son los retos y oportunidades para los museos en este contexto?

Una vez más, los Emiratos Árabes Unidos son una fuente de referencia útil.

La rápida transformación social es el sello distintivo de los Emiratos Árabes Unidos. En el momento de su fundación, en 1971, éramos una sociedad poco conocida formada por pequeños grupos tribales —beduinos, agricultores, pescadores y comerciantes— dispersos por terrenos áridos y hostiles. Sin embargo, tuvimos la suerte de contar con un líder visionario, el difunto jeque Zayed bin Sultan Al Nahyan, que supo que, si el pueblo se unía, podría construir una nación moderna y próspera. El jeque Zayed trabajó con la comunidad para construir la infraestructura necesaria para el bienestar de las personas: escuelas, hospitales, viviendas, sistemas de agua y saneamiento, transporte e instituciones culturales. Esta inversión en bienestar humano condujo a una mejor calidad de vida y sentó las bases de la modernización. En solo unas décadas, los EAU se transformaron en una nación avanzada, sofisticada y estable con una destacada presencia global.

Nuestro contexto ha cambiado radicalmente. Sin embargo, a lo largo de esta rápida transformación, el jeque Zayed puso gran énfasis en la conservación del patrimonio cultural tradicional. Lo que en su mayor parte era patrimonio inmaterial fue la base sobre la que nos aferramos y reforzamos nuestra identidad cultural.

En la actualidad, seguimos esforzándonos por alcanzar el equilibrio entre la preservación del patrimonio y la aceptación de la modernidad. Ambos elementos conforman, describen e inspiran una identidad cultural que no está fosilizada ni relegada al pasado. El patrimonio y la modernidad encajan a la perfección.

El patrimonio inmaterial y los cambios sociales acelerados

En un contexto de cambios sociales acelerados, el patrimonio inmaterial es, sin duda, el más afectado. Se me ocurren dos razones para ello:

En primer lugar, a medida que cambia nuestro contexto, cambian nuestras respuestas humanas al mismo. Nuestras prácticas humanas cambian. Hoy en día, en los Emiratos Árabes Unidos, pocas mujeres tejen en las comunidades beduinas, y la poesía no es el único medio que tenemos para registrar y comunicar nuestro sentimiento de orgullo en los demás.

En segundo lugar, aunque nuestras prácticas humanas sigan siendo universales —*viajar, cantar, bailar, buscar conexión*—, sus manifestaciones cambian. Cambia su huella. Ya no dejamos huellas en la arena o en la nieve, *sino gases de escape. Ahora tenemos conferencias por Zoom y correo electrónico.*

Por tanto, de cara al futuro, creo que nuestros países, nuestros museos y los profesionales de estos deben mantener un enfoque firme en la conservación del patrimonio inmaterial, que puede utilizarse para explicar, enriquecer y establecer una conexión común entre el pasado, el presente y el futuro, así como para realizar comparaciones con civilizaciones de todo el mundo.

Patrimonio inmaterial y museos mundiales: retos y oportunidades

Pensemos ahora en los desafíos y estrategias para las naciones, los museos y los profesionales de los museos en el contexto de cambio social acelerado.

Los museos de todo el mundo se enfrentan a un reto fundamental: ¿cómo preservar la cultura viva en un mundo de cambios acelerados? Nuestra inversión continua en infraestructura cultural no debe eclipsar la atención a lo inmaterial, aunque hacerlo sea más complejo y requiera más recursos.

Pensemos en algunas estrategias.

1. Los museos deben seguir garantizando el desarrollo profesional continuo y apoyando la innovación y el asumir riesgos, forjando nuevos métodos y espacios para mostrar nuestro patrimonio.
2. Los museos deben encontrar formas de presentar el patrimonio inmaterial sin reprimir su naturaleza viva y en constante evolución. El enfoque debe centrarse en mantener la relevancia en términos de medio y contenido.
3. Los museos desempeñan un papel fundamental a la hora de involucrar a las generaciones más jóvenes. Debemos ayudar al sector educativo a incluir el patrimonio inmaterial y su importancia en los planes de estudio.
4. Los museos deberán ofrecer experiencias de aprendizaje prácticas, tecnológicas e interactivas, ya que esta es la norma para la generación actual, que vive en un entorno digital. Debemos adoptar la realidad virtual y la inteligencia artificial, ya que permiten dar vida y preservar las prácticas humanas. El uso de las tecnologías digitales nos permite dirigirnos a un público global.
5. Los museos deben seguir colaborando con organizaciones internacionales y otros países en iniciativas de curaduría. Esto fomenta el desarrollo profesional y contribuye a la comprensión cultural global.
6. El trabajo sobre el patrimonio inmaterial requiere una estrecha colaboración con las comunidades de origen. Los verdaderos custodios de este patrimonio son quienes lo practican. Esto tiene varios alcances y oportunidades:
    a. Se sitúa a las personas mayores en una posición de integridad y vitalidad cuando comparten sus conocimientos, prácticas y habilidades.
    b. Las personas mayores pueden hablar sobre el presente en relación con el pasado.
    c. Cuando trabajamos con las comunidades de origen, aportamos valor a nuestro patrimonio inmaterial.
    d. No obstante, debemos abordar cuestiones éticas relacionadas con la propiedad y la representación.
7. Los museos deben abogar por un entorno normativo que proteja tanto el patrimonio material como el inmaterial.

Conclusión

Señoras y señores. En este momento en el que nos encontramos en una encrucijada de rápidos avances tecnológicos y económicos, debemos recordar que el patrimonio inmaterial no es algo estático. Está vivo, es dinámico y está en constante evolución. Da forma a nuestra visión del mundo, influye en nuestros valores y guía nuestra toma de decisiones.

Además, el patrimonio inmaterial es un recurso que podemos utilizar para entablar un diálogo sobre temas relacionados con las prácticas humanas. Nos ayuda a establecer conexiones globales entre las culturas, a examinar las diferencias y, sobre todo, a destacar los elementos comunes que nos unen.

En el contexto de nuestros museos, nuestro patrimonio inmaterial se convierte en una brújula. Nos guía hacia el futuro. Los museos pueden utilizar el patrimonio inmaterial para recordarnos de dónde venimos, fomentar un sentido de identidad y ayudarnos a navegar con propósito por un mundo cada vez más complejo.

Como dijo sabiamente el jeque Zayed bin Sultan Al Nahyan: «Quien no conoce su pasado no puede sacar el máximo partido de su presente ni de su futuro».

En este mundo que evoluciona rápidamente, nuestro patrimonio es un ancla que nos conecta con quienes somos y un faro que nos guía hacia el futuro.

Muchas gracias.

Traducido del inglés

El Vol. 20 de la revista *International Journal of Intangible Heritage*
está disponible en esta página web:
https://www.ijih.org/volumes/20/ENG